El jefe de la Policía Metropolitana, Eugenio Burzaco, se mostró hoy "muy satisfecho" por el desempeño durante el primer mes de actividad. En tanto, diferentes organización sociales realizaron esta tarde una marcha desde el Obelisco hasta la sede del gobierno porteño para reclamar la "disolución" de la fuerza y protestar contra la utilización de las pistolas eléctricas Taser.

"Estoy muy satisfecho por los logros de este primer mes. Este esfuerzo lo deberemos mantener el tiempo", expresó Burzaco ante los policías durante el acto realizado al cumplirse un mes de la puesta en vigencia.

El funcionario destacó, además, la importancia de construir una policía de "proximidad" con los vecinos.

En I ceremonia, que se realizó en el predio ubicado en la intersección de las calles Guzmán y la avenida Jorge Newbery, también se entregaron 18 menciones a los policías que realizaron acciones destacadas.

Burzaco estuvo acompañado por el jefe de Gabinete porteño, Horacio Rodríguez Larreta, quien reiteró que para julio habrá 500 policías más en la calle y un total de 1.500 hacia fin de año. "La Policía Metropolitana es un proceso a largo plazo, por eso vamos paso a paso, ahora consolidando la primera comuna y haciendo operativos en toda la ciudad", remarcó Rodríguez Larreta.

El jefe de Gabinete también utilizó la red social Twitter para expresar: "Estoy orgulloso de la nueva Policía Metropolitana. Hoy cumple el primer mes en la calle, cuidando a la gente".

Al acto también asistió el ministro de Justicia y Seguridad porteño, Guillermo Montenegro.

Por su parte, el legislador Marcelo Parrilli (MST-Nueva Izquierda) criticó la premiación de los agentes destacados del mes.

"Macri y Burzaco quieren una Policía McDonald's, con oficial del mes, pero armada con picanas y para perseguir pobres. Esta curiosa manera de premiar desnuda su concepción represiva y empresarial a la vez", advirtió el diputado en un comunicado.

Durante la tarde, organizaciones sociales, estudiantiles, asambleas vecinales y partidos de izquierda se manifestaron frente a la sede gubernamental porteña con la consigna "Abajo el gobierno de las inundaciones, los apagones y las picanas PRO".

Los manifestaron exigieron a Macri el retiro de la fuerza de seguridad de las calles con "picanas portátiles incluidas", en alusión a las pistolas eléctricas Taser que pretendió utilizar pero fueron prohibidas por la Justicia.

También cuestionaron los apagones e inundaciones que afectaron a los habitantes de decenas de barrios porteños en las últimas semanas.

La protesta generó inconvenientes en el tránsito vehicular en el microcentro porteño.